

Comunidad
Cristiana
Renovación

Nº A-05

**Lecciones con Respeto
al Juego**

**Lo que la Educación
Debiese Ser**



**El Entrenamiento Social y la Familia
17 de Abril, 2011**

“La Igle” como Mentalidad (III)

Por Donald Herrera Terán

La gente de “la Igle” es gente muy ocupada. Pasan su tiempo involucrados en una serie de actividades que en sí mismas son un reflejo de su forma de pensar con respecto al individuo, la familia, la iglesia, el reino, la Biblia, etc.

Son actividades llenas de colorido, organizadas según estándares de “excelencia”, repletas de diversión, juegos, deportes extremos, música contemporánea, etc. ¡Nadie ha dicho que no sean actividades atractivas y divertidas! Pero, como ya he señalado, son un reflejo de la mentalidad de “la Igle.” No son las actividades en sí las que crean esta mentalidad. Tan sólo la reflejan.

Ronald Kirk nos recuerda en su artículo (cuya primera parte se encuentra en este boletín) “*Lo que la educación debiese ser*”, que “Jesucristo nos ordena en la Gran Comisión a hacer discípulos.” Hay muchísima gente de “la Igle” que no sabe hacer discípulos. No están dedicados a esta tarea y no cuentan con una vida organizada estratégicamente para cumplirla. Se la pasan demasiado bien participando de las vistosas y atractivas actividades diseñadas para ellos por los líderes de “la Igle.” ¿Por qué razón tendrían que molestarse en “hacer discípulos”?

Las actividades de “la Igle” son lo suficientemente atractivas como para garantizar una nutrida participación y la continuidad de aquellos que asisten a ellas por primera vez. De modo que estas nuevas personas reciben el mensaje del “evangelio” en el contexto de esas actividades. Muy pocas veces llegan a experimentar la dinámica del discipulado bíblico. En muchos casos se entiende que “discipulado” es precisamente seguir llevando gente a tales actividades. Y así el círculo gira, gira y vuelve a girar.

Cuando las actividades finalizan los participantes vuelven a la vida real: el trabajo, la familia, el mundo de los negocios, la fábrica, los vecindarios, los centros de estudio, etc. Ahí son UNO MÁS DEL MONTÓN excepto quizá por la piedad que les acompaña (orarán a la hora de almuerzo, no dirán palabrotas ni cometerán actos inmorales). Pero en todo lo demás **razonarán** a partir de las mismas premisas de sus compañeros y amigos no cristianos. Su visión de la vida, las artes, la economía, la política, los deportes, las ciencias, la familia, será esencialmente igual a la visión de los no creyentes. Las actividades de “la Igle” no están diseñadas para fomentar una cosmovisión bíblica en sus participantes.

El Entrenamiento Social y la Familia

Por Rodney N. Kirby
(3ra Parte)

De la mano con la centralidad de la familia en la “socialización” va el papel de la familia en la disciplina. La disciplina en la escuela es efectiva solamente cuando es reforzada en el hogar. La antigua norma de, “si te dan una reprimenda en la escuela, tendrás otra cuando llegues a casa,” es válida. Si los padres son relajados con respecto a la disciplina, entonces ninguna cantidad de disciplina estricta en la escuela (humanamente hablando) cambiará realmente la vida del niño.

Se debe enfatizar en la escuela secundaria la importancia de la familia para el cumplimiento del mandato cultural, cuando los estudiantes consideran el llamado de su vida. En la “consejería vocacional” se debe hacer que el estudiante vea que establecer una familia piadosa es lo más importante que debe hacer para prepararse para el trabajo. Los hombres deben ver que, excepto en raros casos (cf. Mat. 19:10-12), seguramente vayan a casarse, y que una esposa será un activo vital en el ejercicio de su llamado. De igual manera, las mujeres deben entender que su llamado es generalmente al matrimonio y el de respaldar a sus esposos en sus trabajos. Esto hará que todos necesitamos aprender cómo enseñar la visión bíblica de la familia a los estudiantes de secundaria de alguna manera formal – quizá en una clase de ética.

Dios ha creado la familia y le ha dado un papel clave en Su mundo. Éste debe ser llevado a cabo en nuestras escuelas, para que los niños puedan llevar a cabo efectivamente el mandato de dominio. El mundo dice que ha “liberado” a las mujeres y a los niños – ¡lo único que han hecho es perder dominio, y nosotros los cristianos podemos tomarlo más rápidamente! **CCR**

Este artículo fue originalmente publicado en inglés en el boletín *The Biblical Educator*, publicado por el Institute for Christian Economics, Vol. II, No. 7, Julio de 1980.

Lecciones con Respecto al Juego

Ronald Kirk
18 de Enero, 2002

Hace algún tiempo descubrí que la literatura imaginativa a menudo provee un ejemplo excelente del principio Bíblico relacionado

con la vida y la educación en acción. Una historia me hizo consciente de cómo los juegos de la niñez representan un reto interesante para los padres, puesto que, lo que un niño practica es lo que llega a ser.

Una vez, hace bastante tiempo, leí de un grupo de jóvenes muchachos de la era colonial que jugaban a la guerra. Creo que la historia se compuso durante el tiempo de la guerra Franco-India en la Frontera Occidental. Un muchacho comandaba al resto. Ningún muchacho entre los amigos hacía el papel del enemigo. Más bien, los muchachos encontraron su enemigo en un viejo ganso cascarrabias que habitaba en la villa. Ahora, ¡he allí un enemigo, cauteloso, obstinado e impredecible! Los muchachos se reunían, se replegaban y atacaban hasta que el ganso buscaba refugio en alguna parte más pacífica. ¡Victoria!

Este escenario aparentemente insignificante causó que este educador Cristiano hiciera una pausa.

Pablo el Apóstol dice que llevemos cautivo todo pensamiento a Cristo. ¿Por qué deberíamos eximir el juego de los niños de este mandamiento? Una vez más, lo que uno practica en pensamiento o hecho se convierte en hábito. Lo que se convierte en hábito llega a ser una segunda naturaleza. Si todas las cosas en la vida debiesen ser para la gloria de Dios, ¿cómo podemos tolerar el juego vil, mezquino o sin sentido?

Primero, ¿Es el juego imaginativo un pasatiempo piadoso? Muchas Escrituras condenan una imaginación vana. Sin embargo, Dios hizo Su pueblo para que fuese creativo, a Su imagen, como lo testifica el hecho de Dios escogiendo por nombre los arquitectos del Tabernáculo (Éxodo 31:3-5). Timothy Dwight, del Seminario Yale, señala que la Biblia enseña su verdad, no primordialmente a través del intelecto y las emociones, sino a través de la imaginación, por medio de figuras y metáforas.

El dominio Cristiano sobre la tierra, tomar los materiales crudos de la vida y trabajar algo de mayor utilidad y valor es algo que requiere una concepción antes que la realidad sea posible. El cultivo de una imaginación piadosa parece algo más bien imperativo que meramente aceptable. La disposición claramente natural de un niño hacia el juego imaginativo es un don piadoso, el cual debiese ser cultivado. Los padres claramente no debiesen sofocar o abandonar el juego imaginativo del niño.

Continuará ...

Lo Que la Educación Debiese Ser

Por Ronald W. Kirk

Para cualquiera que esté interesado en el Evangelio, la verdadera educación es algo *crítico*. No es un lujo. No es simplemente una linda bendición. Tampoco es simplemente un boleto para adquirir una comida. Una educación global y bíblicamente fiel es una necesidad para la vida misma del Cristianismo.

LA EDUCACIÓN Y LA GRAN COMISIÓN

Jesucristo nos ordena en la Gran Comisión a hacer discípulos. Los discípulos son *aprendices* y *practicantes*. No son meros convertidos ni simplemente salvos. Más bien, los creyentes nacidos de nuevo y llenos del Espíritu Santo son ministros de reconciliación, reyes y sacerdotes del reino de Dios (2 Corintios 5:18; 1 Pedro 2:9; Apocalipsis 1:6). Para producir fruto piadoso en las vidas verdaderamente cristianas se requiere conocimiento, sabiduría y destreza. ¿Cómo nos atreveríamos a presumir que Dios no entrena a la perfección y con la mayor visión y propósito — como los mejores atletas o músicos, o como lo hace cualquier persona desarrollada — para la misión más santa de la vida requerida por el Evangelio? ¡Nuestras vidas debiesen ser un testigo extraordinario ante el mundo del poder de Dios! Los discípulos hacen otros discípulos. Nos reproducimos a nosotros mismos en el mundo — esto es Cristo en nosotros — para Su gloria. Cuánto más debiésemos reproducir a Cristo en nuestros hijos, ¡nuestro fideicomiso más santo! Tal vida extraordinaria requiere una preparación extraordinaria. Una vez más, ¿cómo nos atrevemos a descuidar una educación extraordinaria en nosotros mismos y en nuestros hijos?

Dios le prometió a Su pueblo Israel, que si se apegaban fielmente a Sus caminos, serían la cabeza y no la cola. Hoy el Cristianismo parece ser lo opuesto. ¿Por qué querría el mundo no salvo llegar a ser como la iglesia contemporánea? Parecemos ser de poca influencia en nuestros vecindarios pues en términos generales hemos tocado retirada y vivimos nuestra fe como una clase marginada de contra-cultura. Al abandonar nuestras mejores raíces hace casi doscientos años, los Estados Unidos experimentaron un movimiento creciente hacia la mera santidad y la espiritualidad personales — una fe fundamentalmente personal y metafísica. Podríamos decir incluso una fe egoísta. Aislada del mundo para evitar su contaminación, excepto por el evangelismo

— la iglesia norteamericana se volvió inerte. Con frecuencia la cultura cristiana no es muy diferente de la cultura del mundo. Ta visión simplemente espera en esta vida hasta la muerte o bien al Rpto. *Entonces* comienza la vida verdadera. A medida que esta visión pietista se convertía en la visión dominante los cristianos se volvieron cada vez más irrelevantes.

El problema es que la influencia cristiana es el medio para preparar la *buena tierra* necesaria para recibir la Buena Semilla del Evangelio (Mateo 13). Hoy el materialismo y el paganismo han invadido casi completamente el matrimonio cristiano, la familia, la libertad y la justicia en los Estados Unidos. La sal se ha vuelto *moraino moraino* (las palabras griegas traducidas como *ha perdido su sabor* o *sabor* — Lucas 14:34). *Moraine* es la palabra que se usa para la escarcha producida por los glaciares. Esto parece ser un término apropiado para referirse a la condición general de la iglesia. Quizá hemos tenido números evangélicos, pero ¿qué diferencia hemos hecho en la sociedad? Juan el Bautista dijo que el hacha ya está puesta a la raíz del árbol que no produce fruto. ¡No! La vida cristiana bajo el Rey Jesús debiese más bien ejemplificar una aventura de fe, empujando hacia atrás las fronteras personales, económicas y sociales en Su nombre, por la fe (Ocupaos — haced negocios — ¡hasta que yo venga! — Lucas 19:13). ¿Pudiese haber crecido el Cristianismo del siglo primero como lo hizo si hubiese producido el pobre testimonio en el mundo que la iglesia estadounidense ahora ha producido en términos generales — carente de visión, compromiso y sin involucramiento? La iglesia del primer siglo prosperaba con gracia, ganando al mundo, incluso bajo la persecución y el martirio. En nuestra relativa comodidad, hemos logrado comparativamente muy poco.

En la educación, al igual que el hijo pródigo, los cristianos nos hemos acomodado. Hemos aceptado el determinismo evolucionista del sistema actual basado en la psicología conductista, orientado hacia la auto-estima y políticamente correcto. Una vez los estadounidenses estuvimos en la cima de todas las listas en cuanto a logros educacionales. Hoy sólo somos parte del promedio o peor.

Continuará ...

1. El sitio web del *Huffington Post* señala que la educación estadounidense hoy es simplemente parte del promedio en el mundo. Citan un estudio que coloca a los quinceañeros de Estados Unidos ocupando el lugar 14 en lectura, 17 en ciencia y 25 en matemática de un total de 34 países.

Diez Maneras en que las Madres y los Niños Pequeños Pueden Ministrar a Otros.

Por Alan Melton
(3a Parte)

2. Prepare un pastel de cumpleaños para un pariente o una vecina. Mantenga una provisión de velas que no sean muy caras, dos o tres serán suficientes para un pastel. Envíe el pastel o invítele a su casa, cánteles el *Feliz Cumpleaños* y ore por ellas. Después de haberles enseñado a sus hijos a orar pídale que oren por esta vecina.

1. Invite a los vecinos a cenar, a participar de algún juego y a los devocionales familiares. La hospitalidad es una manera excelente y divertida de ministrar a otros. Pueden jugar un juego de mesa con equipos de padres e hijos, o ir al parque y jugar al aire libre. Haga que los devocionales sean breves, aptos para los lapsos de tiempo en que los pequeños prestan atención. Canten “Cristo me ama,” otras canciones familiares o himnos, etc. Solicite que se presenten peticiones de oración y dirija a ambas familias en oración. Incluir a otras familias en sus devocionales familiares puede ayudar a otras familias de creyentes a comenzar a hacer lo mismo y puedan ministrar a las necesidades de quienes ahora sufren.

Explíqueles a sus hijos porqué está usted haciendo estas cosas y cómo Jesús les ministró a otros junto con Sus discípulos. Jesús le comisionó a usted el hacer discípulos y a ser “sal y luz” a un mundo perdido. Jesús fue “sal y luz” al mundo con Sus discípulos. ¡Usted también puede! **CCR**

Este artículo fue publicado originalmente en inglés y está disponible en la siguiente dirección: <http://www.disciplelikejesus.com/blog/?p=345>

En Cuanto al “Plan de Estudios”

Por Kathleen McCurdy

Se puede decir que una de las primeras preguntas que hacen los padres al contemplar la posibilidad de la educación en casa es: ¿Qué vamos a usar como textos o plan de estudios? Es como si preguntáramos qué microbús vamos a tomar, sin primero decidir el destino deseado. El enfrentar la responsabilidad por la edu-

cación de nuestros hijos es un gran desafío para muchos. Una puede sentirse inadecuada para la tarea y el salir de compras para elegir los libros parece casi una diversión. Pero examinemos primero otras consideraciones.

Algunos deciden educar a sus hijos quizás al sentir algún llamado divino. Muchos, al notar los resultados de la educación pública, deciden hacerlo por su cuenta. Al fin da lo mismo. Es un deber el educar a los hijos, y muchos piensan que si pudiesen hallar el mejor colegio, o ahora el mejor programa, o que sean los mejores textos... ¡ya todo quedaría bien! Para los padres que recién comienzan a asumir el deber, o para los hijos recientemente des-ingresados del colegio, tal vez será mejor continuar por un tiempo los estudios con el currículo, cambiando lentamente al estudio más natural.

No es necesario el uso de textos. Los padres no deben temer despojarse de los textos que después de todo están diseñados para uso profesional en los colegios. Si ya decidimos que la educación formal es inadecuada, no normal, ni necesaria ¿porqué imitarla? Vamos entonces a volver a la manera natural de aprender, la manera que conforma al diseño de la mente, la manera de aprender de los bebés y los niñitos pre-escolares—sin "beneficio" de currículo formal.

Y resulta que hasta los adultos aprenden mejor así, según Jay Gilbert, el presidente de una compañía para el desarrollo profesional en Nueva York. Según artículo publicado en Electronic Design de junio, 1986, el Sr. Gilbert cree que los estudios formales para el adelantamiento de gerentes e ingenieros gastan los recursos, malgastan el tiempo y no producen rendimiento según la inversión requerida.

Continuará ...